



Boletín No. 023



Foto: Tomada de Shutterstock

### **Acceso a información sobre la pandemia, la principal barrera de la población con discapacidad**

- *La Facultad de Fisioterapia de la Universidad CES llama la atención sobre las dificultades de acceso en la población con discapacidad visual, auditiva, cognitiva y/o intelectual en Colombia.*
- *Docentes de la Facultad advierten que la información sobre la COVID-19 está cargada de tecnicismos que muchas veces son incomprensibles y difíciles para su asimilación.*
- *Las nuevas emergencias en salud pueden crear una nueva generación de personas con discapacidad debido a las complicaciones en la atención médica, que podrían desencadenar en problemas mentales y psicológicos entre la población.*

**Medellín, mayo 18 de 2020.** Aunque la información abunda en tiempos de la pandemia del coronavirus, los mensajes y los medios de comunicación se han volcado a actualizar cada día datos sensibles sobre la actual emergencia sanitaria; pero la población con discapacidad en Colombia ha sufrido las barreras y limitaciones por cuenta de los contenidos que no están, en la mayoría de casos, contruidos para ellos.

Desde la Facultad de Fisioterapia de la Universidad CES de Medellín se ha evidenciado que las personas con discapacidad sensorial, tanto visual como



auditiva, y las personas con discapacidad cognitiva o intelectual, son las que más han experimentado barreras para acceder a la información durante esta pandemia.

De acuerdo con el censo del Departamento Nacional Estadístico (DANE) de 2005, el 6.3% de la población colombiana eran personas con discapacidad. Según datos de la misma entidad, para el 2010 en Antioquia había 75.134 personas con discapacidad. En Medellín el Registro para la Localización y la Caracterización de Personas con Discapacidad con corte al año 2017, arrojó un total de 57.554 ciudadanos.

*“La información es una herramienta poderosa para decidir y actuar, la ausencia o la incompreensión de ésta es un obstáculo para responder adecuadamente y las emergencias pueden aumentar la vulnerabilidad de las personas que tienen discapacidades. Los modos inapropiados de comunicación pueden privar de información crítica sobre emergencias a quienes tienen barreras en la comunicación y; sin accesibilidad en este caso, no existe autocuidado”,* advirtió Margarita Correa Restrepo, docente de Fisioterapia de la U. CES.

Por ejemplo, las personas ciegas no pueden acceder a la información divulgada de manera escrita, pues ellos leen a través del Sistema Braille. De otro lado, muchos de los softwares como el JAWS, convierte a voz la información que se muestra en la pantalla del computador o de un teléfono, pero no lee archivos en formato PDF o JPG.

Otra de las barreras más frecuentes la enfrenta la población sorda que se comunica a través de la Lengua de Señas Colombiana –LSC-. No todos son usuarios del español y no lo leen o escriben. Por esa razón, las alocuciones, noticias en televisión y conferencias deberían siempre contar con un intérprete de LSC y con subtítulos o *closed caption*.

*“La LSC hace uso del movimiento del cuerpo y de los gestos de la cara y a veces las personas sordas, pueden incluso hacer lectura labio facial; con el uso del tapabocas convencional ellas podrían no comprender las expresiones faciales que complementan la comunicación y no podrían leer lo que la persona puede estar diciendo”,* añadió la docente Correa.

Finalmente, las personas con discapacidad cognitiva o intelectual utilizan muchas veces Sistemas Aumentativos y Alternativos de Comunicación, como imágenes, dibujos o símbolos y también requieren que la información sea lo suficientemente amigable, es decir, corta y clara, lo que en la población con discapacidad se denomina de fácil lectura.

*“En nuestro contexto la información sobre la COVID-19 y en general la relacionada con la salud, está cargada de información técnica que muchas veces es incomprendible para las personas con discapacidad, pero al mismo tiempo, la cantidad de información que se divulga y cambia todo el tiempo, no facilita su*



*asimilación. Por ejemplo, que todas las semanas se cambie el piso y cédula puede no ser conveniente para algunas personas con discapacidad que crean hábitos y se adaptan a rutinas previamente establecidas, originando desinformación y generando confusión, lo que no favorece el cumplimiento de los protocolos y las directrices dadas por las autoridades”, enfatizó.*

Desde la Facultad de Fisioterapia se advierte que la falta de información adecuada, durante las emergencias, reduce la capacidad de los cuidadores y los centros de atención, entre ellos las instituciones de larga instancia, para cuidar y apoyar a las personas con discapacidad. Además, las nuevas emergencias en salud pueden crear una nueva generación de personas con discapacidad debido a las complicaciones, a la falta o las carencias de la atención médica y a los problemas mentales y psicológicos generados por la contingencia.

**Descarga [aquí](#) el video con declaraciones de Margarita Correa Restrepo, docente de Fisioterapia de la Universidad CES.**

